
MANUSCRITOS ILUMINADOS (S. XV), ICONOGRAFÍA E INTERNET: NUEVAS HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

FERNANDO VILLASEÑOR SEBASTIÁN
(Real Academia de España, Roma)

1. DIFICULTADES EN EL ESTUDIO DE LOS MANUSCRITOS ILUMINADOS

DENTRO DEL COMPLEJO panorama representado por el arte en la Corona de Castilla durante el siglo xv, la iluminación de manuscritos constituye un campo de extrema importancia que, a pesar de estudios puntuales que han de valorarse muy positivamente, en general ha sido desatendido por los investigadores respecto al resto de las otras artes que gozan de un mayor volumen de publicaciones. En el análisis de las causas de esta consciente deserción han intervenido factores de diversa naturaleza. Hacer un detallado análisis de todos ellos resultaría tedioso e innecesario; no obstante, el esbozarlos puede alertar sobre las causas de esta carencia y, en la medida de lo posible, contribuir a una reflexión que permita subsanarlos, orientando algunos de los intereses de las actuales líneas de investigación.

En primer lugar, han de señalarse las lagunas documentales. Frente a otros estados como la Corona de Aragón que conserva un amplio volumen de documentación relativa a los siglos medievales, el caso castellano se muestra, en este sentido, mucho más desalentador. No sería del todo cierto afirmar que este vacío documental es total, pero frente a los datos de archivo que pueden recabarse a partir del siglo xvi la diferencia sí resulta significativa.

No obstante, cuando se cuenta con el dato, la veracidad que debe dársele a la fuente debe ser relativa ya que éstas frecuentemente aluden a la obra de forma vaga, sin especificar, porque distintos autores tienen atribuida la misma obra y porque con frecuencia los pagos por iluminación se camuflan bajo los de escritura, pudiéndose, a veces, cumplir el doble oficio. Del mismo modo, los datos numéricos tampoco ayudan a clarificar las cosas pues no siempre se recoge el pago total y la envergadura del trabajo, efectuándose ciertas omisiones. Estos inconvenientes se dan cuando se recoge la obra realizada; pero las fuentes suelen silenciar muchos trabajos. Existe por tanto, un ingente número de iluminaciones existentes que carecen de referencia documental.

Otro aspecto es el referido a la dispersión y pérdidas de las obras. La facilidad de transporte, por su peso y dimensiones, de las obras iluminadas permitió que desde los talleres fueran trasladadas de unos lugares a otros en función de los encargos recibidos; aunque tampoco permanecen en las colecciones de sus primitivos propietarios –fragmentadas en la mayoría de los casos– o en las bibliotecas para las que se adquirieron. Los expolios, desamortizaciones y demás avatares históricos añaden otra dificultad más y reparten los ejemplares por lugares que abarcan toda la geografía mundial.

Un nuevo factor surge de las carencias emanadas del vacío legal en cuanto a la custodia y manipulación de los manuscritos y, en algunas ocasiones, de la falta de catálogos e inventarios que faciliten la labor de búsqueda al investigador. Esto se refleja, sobre todo, en aquellos códices propiedad de las instituciones eclesiásticas; lo que hace que, tanto su correcta conservación como la facilidad en el trabajo del estudioso, quede sujeta a las disposiciones personales de los encargados de los fondos. Personas que, sin dudar de su buena voluntad y con las lógicas excepciones, no disponen de la formación y profesionalidad adecuada para una tarea tan significativa.

El acceso a los manuscritos para su estudio íntegro se convierte en otro factor de denuncia. Esto ha sido señalado por otros autores, refiriéndose no sólo al caso hispano, sino al de la miniatura en general que precisa de la elaboración de facsímiles de calidad que permitan al historiador el acercamiento a las obras de un modo científico. No en vano, ha de señalarse igualmente que el elevado coste de los mismos lo convierta en producto editorial de lujo¹.

1. Michael Camille, *Mirror in Parchment, The Luttrell Psalter and the Making of Medieval England*, London: Reaktion Books, 1998, pág. 41. Michael Camille se refiere al caso del *Psalterio Luttrell*.

Todos estos inconvenientes se han ido solventando por aquellos investigadores que han intentado acercarse al estudio del arte del libro manuscrito e ilustrado.

2. HISTORIOGRAFÍA

2.1. *De la conciencia histórica a la Guerra Civil (1800-1939)*

El inicio del estudio histórico-artístico de la miniatura castellana del siglo xv debe retrotraerse al comienzo de la Historia del Arte en nuestro país y a los juicios de las obras conservadas en los distintos monumentos descritos por los fundadores de la historiografía artística hispana, algunos de la talla de Juan Agustín Ceán Bermúdez, quien, en su *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, ya hacía referencia a los libros de coro de la catedral Hispalense².

En fecha posterior a 1850, se suceden la aparición de modestos estudios sobre algunos manuscritos salidos de la mano de eruditos. No obstante, debe considerarse al crítico francés Paul Durrieu, miembro de la junta conservadora del Museo del Louvre, el auténtico padre de los estudios sistemáticos sobre la iluminación en Castilla. Su artículo «Manuscrits d'Espagne remarquables par leurs peintures ou par las beauté de leur execution»³, publicado en París en 1893, resulta un estudio analítico y comparativo sobre la historia y desarrollo de la miniatura hispana, para el que tomó como base el gran número de códices y libros miniados presentados en la Exposición celebrada en Madrid en 1892 con motivo del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América⁴. Para dar mayor precisión a los juicios emitidos en su trabajo, estudió las obras de las salas correspondientes a la Biblioteca Nacional y a la del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Refiriéndose a las obras con miniatura de la primera mitad del siglo xv, afirmaba: «no

2. Juan Agustín Ceán Bermúdez, *Descripción artística de la catedral de Sevilla*, Sevilla: Viuda de Hidalgo y Sobrino, 1804.

3. Paul Durrieu, «Manuscrits d'Espagne remarquables par leurs peintures ou par las beauté de leur execution», *Bibliothèque de l'École des Chartes*, 54 (1893), págs. 251-326.

4. *Catálogo general de la Exposición histórico-americana de Madrid, 1892: cuarto centenario del Descubrimiento de América*, 2 vols., Madrid: Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», 1893. F. Mazerolle, «L'Exposition d'art retrospectif de Madrid (1^{er} article)», *Gazette des beaux-Arts* (1983), págs. 39-56.

son, en verdad, las más agradables. Su ornamentación de espeso follaje y cargada de colores espesos, ofende por su pesadez. En sus imágenes, los personajes tienen generalmente los cuerpos demasiado gruesos y pequeños, los rostros alargados, diminutos los rasgos de su fisonomía y los ojos hundidos, con algo de aspereza y, aun, algunas veces, de ferocidad⁵.

Con posterioridad al artículo de Durrieu persistieron los estudios que analizaban diversas piezas de modo individual. El hecho de que los códices tuvieran un fácil transporte había permitido su traslado de unos lugares a otros y la desubicación original, circunstancia que se había incrementado como consecuencia de las diferentes desamortizaciones y contiendas decimonónicas. Muchas obras habían salido al extranjero, otras estaban en manos de particulares y otras eran conservadas por instituciones públicas.

La labor de redacción de los Catálogos Monumentales encargados por el Ministerio de Instrucción Pública, podría haber supuesto una primera aproximación a los códices miniados conservados y marcar las pautas para una posterior investigación. Los trabajos comenzaron por la provincia de Ávila, cuyo inventario general estaba terminado en 1902, pero llegar al final fue imposible⁶. No obstante, aunque algunos son muy precisos y las referencias a manuscritos iluminados están presentes de modo sistemático —como en el de Ávila redactado por Manuel Gómez Moreno⁷—, éstos constituyen la excepción de un conjunto de informes que, en su mayoría, permanecieron inéditos no destacándose precisamente por su calidad⁸.

Paradójicamente, en estos años iniciales, ciertos eruditos locales desarrollarán una enorme labor que se concreta, por una parte, en la realización de minuciosos catálogos de los fondos conservados en las colecciones de las que eran responsables y, por otra, en la exhumación de datos de los archivos, localizando personalidades relacionadas con la fabricación del libro manuscrito: iluminadores, pendolistas, encuadernadores, pergamineros, etc. *Catálogo general de la Exposición histórico-americana de Madrid, 1892: cuarto centenario del Descubrimiento de América*, 2 vols., Madrid:

5. P. Durrieu, 1893, «Manuscrits d'Espagne», pág. 53.

6. Rosa Cal, «La recuperación de los monumentos históricos para acrecentar el turismo», *Historia y Comunicación social*, 8 (2003), págs. 7-19.

7. Sin embargo, éste no fue publicado hasta la tardía fecha de 1982. Manuel Gómez Moreno, *Catálogo Monumental de la Provincia de Ávila*, edición revisada y preparada por Aúrea de la Morena & Teresa Pérez Higuera, Ávila: Institución Gran Duque de Alba, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 1983, I, págs. 119-120 y II, láminas 176-190.

8. Los originales de los *Catálogos Monumentales de España* están depositados actualmente en el Departamento de Historia del Arte «Diego Velázquez» del Instituto de Historia del CSIC (Madrid).

Est. Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», 1893. F. Mazerolle, «L'Exposition d'art retrospectif de Madrid (1er article)», *Gazette des Beaux-Arts*, 9 (1893), págs. 39-56

Gracias a otra nueva muestra de manuscritos, la *Exposición de Códices miniados españoles* organizada por la Sociedad Española de Amigos del Arte y celebrada en Madrid en 1924, Jesús Domínguez Bordona, a la sazón el más insigne historiador de la miniatura española, cuyos estudios no han sido superados hasta el momento por gozar –a pesar de lógicos errores– de una minuciosidad e intuición asombrosa, publicó la *Guía* para la misma en ese mismo año y, posteriormente, el *Catálogo* en 1929⁹.

El catálogo de la exposición es un magnífico ejemplar, tanto a nivel editorial –al reproducir la textura de sus páginas y encuadernación el aspecto de un lujoso manuscrito– como por su contenido en el que, tras los comentarios sobre las obras expuestas, se reproducían las fichas realizadas para la guía y un conjunto de láminas sobre los ejemplares más destacados. Éste le sirvió a él y a los investigadores posteriores como pilar esencial en el que fundamentar sus estudios. Incluso, el propio eco que tuvo en la época se manifestó en la prensa del momento. Luis Pérez Bueno publica dos artículos, el 20 y 24 de julio de 1924, en *El Liberal*, como crónica científica de la Exposición de Códices Miniados, donde reproduce las aportaciones, relativas a los métodos y prácticas seguidas por los iluminadores europeos, que el arqueólogo Pedro M. de Artiñano había expuesto en su conferencia «Instrumentos de miniaturistas. Escribanía y Pergaminería»¹⁰.

De las 197 obras expuestas, que abarcaban desde el siglo VIII hasta el XVII, 41 correspondían al siglo XV, lo que suponía que casi un 30 % de la exposición estaba formada por ricos manuscritos iluminados en Castilla durante esa centuria.

La *Exposición Internacional de Barcelona*, en ese mismo año de 1929, mostraba en el Museo del Palacio Nacional ricos ejemplares miniados, pero, salvo las escuetas puntualizaciones de Gómez Moreno al realizar

9. Jesús Domínguez Bordona, *Exposición de Códices miniados españoles. Catálogo-Guía*, Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte, 1924; Jesús Domínguez Bordona, *Exposición de Códices miniados españoles. Catálogo*, Madrid: Sociedad Española de Amigos del Arte, 1929.

10. Luis Pérez Bueno, «Instrumentos de miniaturistas. Escribanía y Pergaminería», *El Liberal*, Madrid, 20 de julio de 1924; Luis Pérez Bueno, «Nota de la última conferencia», *El Liberal*, Madrid, 20 de julio de 1924.

la revisión de la *Guía del Museo del Palacio Nacional*, estos no despertaron mayor interés¹¹.

Los *Manuscritos con pinturas* de Domínguez Bordona, de 1933¹², constituían el repertorio inicial sobre manuscritos iluminados al que todavía está obligado a manejar cualquier estudioso de la miniatura. Las obras publicadas por éste con posterioridad al mismo simplemente reiteran lo que ya había establecido en el catálogo de la Exposición de 1924¹³.

En este primer momento de acercamiento al estudio de la miniatura castellana, que abarca desde el *xix* hasta el primer tercio del *siglo xx*, se observan tres tendencias fundamentales: en primer lugar, el aprovechamiento de las muestras de manuscritos como eventos relacionados con alguna efeméride conmemorativa y la publicación de sus respectivos catálogos —ya se ha expuesto el caso de Paul Durrieu en 1892 y el de Domínguez Bordona en 1924—; en segundo lugar, la aparición de estudios sobre obras específicas y, finalmente, la meritoria tarea de prestigiosos historiadores (Gestoso y Pérez en Sevilla, Zarco del Valle en Toledo, Villacampa en Guadalupe etc.), que, a nivel local, pacientemente exhumaron los datos conservados en archivos conventuales y catedralicios aportando jugosas noticias sobre el conjunto de artesanos que trabajaron en el arte del libro en los años que precedieron a la aparición de la imprenta y compartieron posteriormente con ella el impacto que supuso para la producción libraria.

2.2. Postguerra y Dictadura (1939-1975)

La crítica situación vivida en España durante la Guerra Civil (1936-1939) y los años posteriores de la dictadura franquista, significaron una interrupción —como ocurrió en otras áreas de la cultura— a la importante labor que, durante las primeras décadas del *siglo xx*, había sido realizada por especialistas dedicados a la miniatura. Aunque existieron estudios muy fragmentarios y aislados, habrá que esperar a los años cincuenta para que empiece a producirse cierto despliegue en las investigaciones. Asimismo,

11. Manuel Gómez Moreno, *El Arte en España. Guía del Museo del Palacio Nacional. Exposición Internacional de Barcelona*, Barcelona: Imprenta de Eugenio Subirana, 1929.

12. Jesús Domínguez Bordona, *Manuscritos con pinturas*, Madrid: Centro de Estudios Históricos, Fichero de Arte Antiguo, 2 vols., Madrid, 1933.

13. Jesús Domínguez Bordona, «La ilustración de manuscritos en Castilla (siglos *xiv* al *xv*)», *Arte Español*, 7 (1924-25), págs. 133-139, Jesús Domínguez Bordona, *La miniatura española*, 2 vols., Florencia & Barcelona, 1930; Jesús Domínguez Bordona, *El arte de la miniatura española*, Madrid: Plutarco, 1932.

la celebración de nuevas muestras de códices suponía un pretexto para la exposición de ricos ejemplares y su estudio, acontecimientos que no fueron especialmente aprovechados. En 1958, tuvo lugar la *Exposición de la Biblioteca de los Mendoza del Infantado en el siglo xv*, para celebrar el quinto centenario de la muerte de Don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana¹⁴, y en 1962, Barcelona acogía otra muestra de Códices miniados españoles¹⁵. Es en los años sesenta y setenta cuando el interés por la miniatura recibe un nuevo impulso¹⁶.

2.3. Pasado reciente (1975-2000)

Si hasta finales de los años setenta la historiografía artística sobre la iluminación de manuscritos en Castilla durante el siglo xv se centró en el asentamiento de las bases para investigaciones posteriores y en la elaboración de diversos catálogos que pudieran servir de útil instrumento a los estudiosos, durante los últimos veinticinco años se han abierto nuevas vías de análisis y propuestas metodológicas¹⁷. En este sentido habría que destacar diversas líneas: el estudio de los códices y su iluminación contextualizándola en su marco histórico-artístico, el desarrollo de una bibliografía de carácter localista y regionalista, la realización de nuevos catálogos e inventarios de diversas colecciones cada vez más especializados y, finalmente, un

14. *Exposición de la Biblioteca de los Mendoza del Infantado en el siglo XV, con motivo de la celebración del V centenario de la muerte de Don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana*, Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, Biblioteca Nacional, Instituto Italiano de Cultura & Patronato Menéndez y Pelayo, 1958.

15. Jesús Domínguez Bordona, *Catálogo de la Exposición de Códices miniados españoles*, Barcelona: Unión internacional de editores, 1962.

16. Esto se pone de manifiesto igualmente por la aparición de breves estudios sobre obras capitales de la miniatura castellana del tercer cuarto del siglo xv, que reproducían algunas de sus miniaturas, como el realizado del ejemplar iluminado del *Libro de la Montería* (Madrid, Biblioteca del Palacio Real, ms. II-2015). Matilde López Serrano, *Libro de la Montería*, Madrid: Patrimonio Nacional, 1969.

17. Una interesante aportación se fundamenta en el análisis del modo en que los iluminadores ilustraron los textos, estudiando las relaciones entre la imagen visual y el discurso escrito. Véase Joaquín Yarza Luaces, «Notas sobre las relaciones texto-imagen, principalmente en la ilustración del libro hispano medieval», en *Actas del V Congreso Español de Historia del Arte*, Barcelona, 1986; Joaquín Yarza Luaces, «¿Fuente o reflejo? Límites iconográficos de la miniatura gótica hispana», *EPHIALTE, Lecturas de Historia del Arte*, 1994; Joaquín Yarza Luaces, «La ilustración del Antiguo Testamento en la última Edad Media española», en *V Simposio bíblico español, La Biblia en el Arte y en la Literatura*, Valencia & Pamplona: Arte, 1999, II, págs. 31-80.

abrumadora celebración de exposiciones conmemorativas con sus correspondientes fichas catalográficas a cargo de especialistas con sólida formación.

En primer lugar, se ha producido un acercamiento al campo de la miniatura, analizando su ejecución como producto de un momento histórico concreto con unas coordenadas socioculturales definidas, teniendo en cuenta aspectos tales como el gusto artístico de la época, la devoción o el mecenazgo de determinados personajes, tales como los reyes, fundamentalmente Isabel la Católica, nobles o los grandes conjuntos catedralicios.

En segundo lugar, las investigaciones, en aras del rigor y la calidad científica se han centrado en circunscripciones regionales muy delimitadas, esto es, fragmentaciones abarcables, dentro del basto territorio castellano que, si bien han permitido disponer de grandes obras de referencia en ámbitos geográficos muy concretos, ha hecho desatender otras áreas y, lo más importante, la interrelación entre las mismas y su estudio como producto de distintos intercambios entre los iluminadores activos hacia 1454-1492. Además, los intereses se han centrado mayoritariamente en los manuscritos datados en torno a finales del siglo xv y la siguiente centuria, que en los ejecutados en los años anteriores¹⁸.

En tercer lugar, se ha continuado el proceso de elaboración de catálogos e inventarios de manuscritos en bibliotecas y archivos, fundamentales para la localización de las obras objeto de estudio¹⁹. Esta tarea está caracterizada por la irregularidad ya que, frente a volúmenes extraordinarios como los de las colecciones de la Biblioteca del Palacio Real²⁰, la Biblioteca de la

18. Juana Hidalgo Ogayar, «Cantoriales de la Catedral de Jaén del primer tercio del siglo xvi», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 72-73 (1972), págs. 9-52; Juana Hidalgo Ogayar, *Miniatura del Renacimiento en la Alta Andalucía*, 2 vols., Madrid, 1972; Manuel Nieto Cumplido, *La miniatura en la Catedral de Córdoba*, Córdoba, 1972; Anna Muntada Torrellas, «Las miniaturas del Misal del Infantado», *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 28 (1987), págs. 85-119; Anna Muntada Torrellas, *Misal Rico de Cisneros*, Madrid, 1992; Rosario Marchena Hidalgo, *Las miniaturas de los libros de coro de la Catedral de Sevilla el siglo xvi*, Sevilla, 1998; Marta Elena Taranilla Antón, *El 'Misal Rico' de la catedral de León (códices 43-49)*, León: Universidad de León, Secretariado de publicaciones y medios audiovisuales, 2004. Sobre este estudio véase la recensión de Fernando Villaseñor Sebastián, *Archivo Español de Arte*, 312 (2005).

19. Julián Martín Abad, *Manuscritos de España, Guía de Catálogos impresos*, Madrid, 1989; Julián Martín Abad, *Manuscritos de España: Guía de catálogos impresos: Suplemento*, Madrid, 1994; Julián Martín Abad, «Manuscritos de España: Guía de catálogos impresos: (Segundo suplemento)», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, 1998, págs. 462-520.

20. *Catálogo de la Real Biblioteca*, Tomo IX, *Manuscritos*, dirigido por María Luisa López-Vidriero, Madrid: Patrimonio Nacional, 1995.

Fundación Lázaro Galdiano²¹ o la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca²²; otros continúan sorprendentemente inconclusos como el de la Biblioteca Nacional de Madrid, cuyo inventario publicado –labor iniciada en 1957 y compuesto hasta el momento por 18 volúmenes²³– sólo

21. Juan Antonio Yebes Andrés, *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*, 2 vols., Madrid: Ollero & Ramos, Fundación Lázaro Galdiano, 1998.

22. *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*, 2 vols (I: Mss 1-1679bis y II: 1680-2777), edición de Óscar Lilao Franca & Carmen Castillo González, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1997 y 2002.

23. *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, 18 vols., Madrid, 1957-2001, 18 vols [Mss. 1 a 12498].

DISTRIBUCIÓN DE MANUSCRITOS (Mss. 1-12498) EN LOS VOLÚMENES DEL INVENTARIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

VOLUMEN	FECHA DE PUBLICACION	MANUSCRITOS
I	1957	1-500
II	1957	501-896
III	1958	897-1100
IV	1958	1101-1598
V	1958	1599-2099
VI	1962	2100-2374
VII	1963	2375-2474
VIII	1965	2475-2824
IX	1970	2825-3026
X	1984	3027-5699
XI	1987	5700-7000
XII	1988	7001-8499
XIII	1995	8500-9500
XIV	2000	9501-10200
XV	2001	10201-11000
XVI	2002	11001-11502
XVII	2002	11502-12400
XVIII	2002	12401-12498

La publicación de nuevas adquisiciones a través de fragmentarios artículos tampoco mejora mucho la situación, Manuel Sánchez Mariana, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante el año 1976», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 80 (1977), págs. 387-410 [Mss. 22001-22112]; Manuel Sánchez Mariana, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante el año 1977», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 81 (1978), págs. 175-190 [Mss. 21966 bis, 221054-25, y 22113-22142]; Manuel Sánchez Mariana, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante los años 1978 y 1979», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 82 (1979), págs. 839-854 [Mss. 22143-22198 y Mss. Res. 267]; Julián,

alcanza el ms. 12.498, lo que supone aproximadamente la mitad del fondo de manuscritos. Además, éstos carecen de índices cronológicos, lo que implica que el estudio de un grupo de códices con unas coordenadas espacio-temporales definidas conservados en la institución, debe ser precedido de un titánico esfuerzo, a veces infructuoso, de revisión de todas las fichas catalográficas²⁴. Aunque los códices medievales son unos 1600, y la *Sala Cervantes* de *Manuscritos y Raros* cuenta con dos catálogos mecanografiados de los ejemplares reserva (Res.) y vitrina (Vit.), que son los que suelen presentar una rica iluminación, la situación resulta bastante lamentable, si se compara con bibliotecas homólogas de otros países –tales como la Bibliothèque Nationale de Francia (Paris)²⁵ o la British Library (Londres)²⁶– con sus respectivos catálogos disponibles en la red.

Finalmente, durante los últimos años se han celebrado gran cantidad de exposiciones que, bajo pretexto temático o conmemorativo, han permitido estudiar piezas dentro de un discurso muy dirigido, lo que, a pesar de reunir y mostrar espléndidas obras de la miniatura castellana del tercer cuarto del siglo xv, no han permitido conseguir una visión global de la misma.

2.4. La aportación extranjera

Salvo los estudios de Lynette M.F. Bosch, relativos a la iluminación toledana en los arzobispados de Carrillo y Mendoza (1446-1495) y sus apreciaciones sobre Juan de Carrión y el círculo de Ávila y Segovia, los estudios realizados fuera de las fronteras hispanas se han elaborado, en la mayoría

Martín Abad, «Manuscritos ingresados en la Biblioteca Nacional durante los años 1980 a 1986», *Boletín de nuevos ingresos del Servicio de Manuscritos, Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1990, págs. 3-122 [Mss. 22199 a 22430 y Mss. Res. 268 a 270]; Julián, Martín Abad, *Nuevos ingresos de manuscritos en la Biblioteca Nacional (Mss. 22431-22608)*, Madrid, 1994; Julián Martín Abad, *Nuevos ingresos de manuscritos en la Biblioteca Nacional (Mss. 22609-22727 y Res. 271-273)*, Madrid, 1997.

24. Esto ocurre igualmente en algunas instituciones eclesíásticas carentes de un inventario o catálogo de códices como el Archivo de la Catedral de Segovia.

25. Esta cuenta con una base de datos en línea Mandragora sobre de su fondo de manuscritos Bibliothèque Nationale de France. *Mandragore, base iconographique du département des Manuscrits*, [en línea] <http://mandragore.bnf.fr/html/accueil.html> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

26. El catálogo de manuscritos en British Library. *Manuscripts Catalogue*, [en línea] <http://www.bl.uk/catalogues/manuscripts/> [página web consultada el 7 de septiembre de 2007].

de los casos, sin una colaboración entre los investigadores de códices miniados, centrándose en el análisis de los manuscritos castellanos conservados en instituciones del extranjero.

Prácticamente ajenos al tratamiento que el estudio de la miniatura castellana estaba recibiendo por la historiografía hispana desde los primeros años, los investigadores europeos y norteamericanos, algunos responsables de importantes colecciones, tanto públicas como privadas, daban a conocer obras que, procedentes de Castilla y con una cronología correspondiente al siglo xv, diversas vicisitudes, en la mayoría de los casos desconocidas, las habían hecho ir a parar a tan lejanos lugares. Sin embargo, a veces se trataba exclusivamente de mínimas referencias en catálogos o inventarios, que han pasado desapercibidas por la crítica posterior.

En el ámbito norteamericano destacaron los estudios de Spalding, centrándose en los elementos mudéjares de los códices del siglo xv²⁷. Sin embargo, las mayores aportaciones se deben a las exposiciones de manuscritos en las que han figurado los miniados castellanos de esta época en posesión de museos y bibliotecas americanas. Sendas muestras en la Pierpont Morgan Library, en 1957²⁸ y 1964²⁹, expusieron el Libro de Horas del Infante Don Alfonso (ms. M. 854). Wieck daba a conocer, en 1984, un *De regimine principum* de Guido delle Colonne en la Biblioteca Houghton de la Universidad de Harvard (ms. FMA Typ 195), que había pertenecido al conjunto de Manuscritos iluminados para el Marqués de Santillana³⁰. Los dos manuscritos volvían a figurar, junto con un ejemplar en tres volúmenes de la Ciudad de Dios de San Agustín, ricamente iluminado para el arzobispo Carrillo de Acuña y en posesión del Metropolitan Museum de Nueva York (ms. X430, 1-3), en una muestra coordinada por Judith Berg Sobré y Lynette Bosch M.F. sobre el esplendor de los reinos españoles en el siglo xv en el Museo Isabella Stewart Gardener de Boston en 1996³¹.

27. Frances Spalding, «A fragment from a choir book and three related antiphonaries», *Notes Hispanic*, 3 (1943), págs. 58-95; Frances Spalding, *Mudejar Ornament in Manuscripts*, New York: Hispanic Society of America, 1953.

28. VV. AA., *Treasures from the Pierpont Morgan Library, Fiftieth Anniversary Exhibition*, New York, 1957.

29. John Plummer, *Liturgical Manuscripts for the Mass and the Divine Office*, New York: The Pierpont Morgan Library, 1964, págs. 47-48.

30. Roger Wieck, *Late Medieval and Renaissance Illuminated Manuscripts 1350-1525 in the Houghton Library*, Cambridge Mass, 1984, págs. 98-99.

31. Judith Berg Sobré & Lynette M. F. Bosch, *The Artistic Splendor of the Spanish Kingdoms: The Art of Fifteenth Century*, Catálogo de la exposición celebrada en el Isabella Stewart Gardener Museum, Boston: Massachusetts, 1996, fichas núm. 14, 15 y 16.

Lo anteriormente expuesto pone de manifiesto que, a pesar de un temprano interés por el estudio de la miniatura castellana ejecutada durante el siglo xv, el estudioso se encuentra con un basto material disperso, incompleto, descontextualizado y fragmentario que ha de reconstruir para poder elaborar un discurso histórico-artístico coherente, remplazar los códices iluminados conservados de los que se tiene conocimiento a sus lugares de origen y vincularlos a sus primitivos poseedores.

3. MANUSCRITOS E INTERNET

Sin embargo, desde que Internet se convirtiera en un instrumento indispensable para la realización de trabajos científicos de calidad, los recursos puestos a disposición del estudioso de los manuscritos iluminados son cada vez mayores. Numerosos grupos, a nivel nacional e internacional, están trabajando en la digitalización de grandes fondos bibliográficos y en la creación de ficheros web con imágenes de alta calidad –tanto a nivel institucional como privado– que aceleran y facilitan el acceso a las obras para su estudio.

Algunos fondos extranjeros incluso están completamente digitalizados permitiendo su acceso a través de Internet, con imágenes de alta resolución. Tal es el caso de los 1700 manuscritos medievales de la Bibliothèque Mazarine y Sainte Geneviève (París) con 33000 imágenes disponibles a través de su base de datos Liber Floridus (<http://liberfloridus.cines.fr/>)³², o la Pierpont Morgan Library (Nueva York) con su catálogo de manuscritos en línea, Corsair (<http://corsair.morganlibrary.org/>)³³. El acceso a las imágenes puede realizarse a través de la página web de la biblioteca (<http://utu.morganlibrary.org/medren/BrowseBooleanCombined.cfm>), existiendo el proyecto de digitalización de todo el fondo de manuscritos medievales y renacentistas iluminados del que, por el momento, se han digitalizado 222 ejemplares, con un total de 9326 páginas y 19691 imágenes. Destacable es también Digital Scriptorium (<http://www.scriptorium.columbia.edu/>), que

32. *Liber Floridus, Les manuscrits médiévaux enluminés des bibliothèques de l'enseignement supérieur*, [en línea] <http://liberfloridus.cines.fr/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

33. Pierpont Morgan Library (New York), *Corsair, The Online Research Resource of the Pierpont Morgan Library*, [en línea] <http://corsair.morganlibrary.org/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

recoge los fondos de manuscritos medievales y renacentistas de las bibliotecas de la Universidad de Columbia en Nueva York. La canadiense University British Columbia proporciona asimismo un útil listado de manuscritos medievales en Internet (<http://faculty.arts.ubc.ca/sechard/512digms.htm>)³⁴.

En este sentido, debe realizarse una diferenciación entre aquellas bases de datos de carácter institucional y aquellas que son fruto de la labor de ciertos grupos de investigación que, con un paciente trabajo, indexan y digitalizan imágenes³⁵.

Uno de los lugares donde este desarrollo ha sido mayor es el ámbito francés. Mandragora, base iconográfica del departamento de manuscritos de la Bibliothèque Nationale de France, analiza 80.000 imágenes clasificadas a través de un tesoro formado por 15000 descriptores. La problemática del sitio reside en que solamente pueden consultarse 7500 miniaturas de la totalidad. La investigación se facilita gracias a los numerosos campos constituyentes de la indexación y a la posibilidad de localizar imágenes o manuscritos conforme a distintos criterios: datos, clasificación temática, inscripciones, etc.

Enluminures, permite consultar las reproducciones numéricas de iluminaciones y elementos decorativos de los manuscritos medievales conservados en las bibliotecas municipales francesas (<http://www.enluminures.culture.fr>)³⁶. Programa desarrollado desde 1979, se trata de una coproducción realizada entre la Dirección del Libro y la lectura y el Instituto de Investigación de Historia de los textos (CNRS). Bajo este mismo nombre, se designa la base iconográfica de la biblioteca municipal de Lyon, que contiene 12000 imágenes procedentes de 457 de sus documentos, manuscritos del siglo v al xvi, incunables y libros del Renacimiento (<http://www.bm-lyon.fr/>)³⁷. Una de sus grandes aportaciones se fundamenta en que no sólo se produce una atención hacia las miniaturas de página completa, sino que también existe una especial atención hacia las iniciales ornamentales y a la decoración de los márgenes. Debe señalarse asimismo que, para la elección de los términos «descripteurs», se ha empleado una versión simplificada

34. Columbia University Libraries, Libraries Digital Program Division, *Digital Scriptorium*, [en línea] <http://www.scriptorium.columbia.edu/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

35. Cf. Aline Debort, «Ou trouver sur la toile des enluminures medievales?», *Bulletin de L'ADEBD*, 2003.

36. Direction du livre et de la lecture et l'Institut de recherche et d'histoire des textes (CNRS), *Enluminures*, [en línea], <http://www.enluminures.culture.fr> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

37. Bibliothèque municipale the Lyon. *Site de la Bibliothèque Municipale de Lyon* [en línea] <http://www.bm-lyon.fr/> [página web consultada el 7 de septiembre de 2006].

del *Thesaurus des images medievales pour la constitution de bases de dones iconographiques*, publicado en 1993 por el GAHOM (Groupe d'antropologie historique de l'Occident medieval), grupo de trabajo vinculado al Centre de Recherches Historiques, Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales.

A pesar de sus propias particularidades, normalmente los lugares estatales suelen mostrar un mayor desarrollo, al contar con un mayor apoyo institucional y económico. No obstante, el desarrollo de diferentes grupos de investigación, en numerosas ocasiones vinculados al ámbito universitario, muestra un útil elenco de recursos fácilmente localizables, aunque con un carácter más selectivo que se centra en aspectos más determinados o manuscritos más concretos. En este sentido, debe señalarse la selección de miniaturas de los manuscritos conservados en la Universidad de Lieja (<http://www.libnet.ulg.ac.be/enlumin/enl01.htm>)³⁸. La Biblioteca de la Universidad d'Aberden (UK) ofrece un estudio extremadamente detallado de dos de sus más bellos códices procedentes de la Abadía de San Godehard (Hildesheim): el Bestiario Aberdeen (<http://www.abdn.ac.uk/bestiary>) y el Psalterio de San Albans (<http://www.abdn.ac.uk/stalbanspsalter>)³⁹. Igualmente la Biblioteca de la Universidad de Cambridge ha puesto a disposición del gran público la única copia existente de la vida en verso ilustrada de San Eduardo el Confesor, escrita probablemente en Inglaterra a finales de los años 30 o comienzos de los 40 del siglo XIII (<http://www.lib.cam.ac.uk/MSS/Ee.3.59/>)⁴⁰.

El desarrollo temático ha permitido desarrollar páginas con claros contenidos de carácter iconográfico, tales como el Bestiario, de arraigada tradición medieval (<http://www.bestiary.ca>)⁴¹. En este sentido, la celebración de determinadas exposiciones ha servido de pretexto para desarrollar contenidos web con alta calidad. Así se mantienen todavía los dominios de la exposición celebrada en el Fitzwilliam Museum de Cambridge, en el año 2005 (26 julio-30 diciembre) (<http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/gallery/>

38. Universidad de Lieja, *Choix de miniatures des manuscrits de l'Université de Liège*, [en línea] <http://www.libnet.ulg.ac.be/enlumin/enl01.htm> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006]

39. University of Aberden, *The Aberden Bestiary & The Sant Albans Psalter*, [en línea] <http://www.abdn.ac.uk/bestiary> & <http://www.abdn.ac.uk/stalbanspsalter> [páginas web consultadas el 1 de diciembre de 2006].

40. Cambridge University Library, *The Life of King Edward the Confesor* (Ms. MS. Ee.3.59), [en línea] <http://www.lib.cam.ac.uk/MSS/Ee.3.59/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

41. *The Medieval Bestiary. Animals in the Middle Ages*, [en línea] <http://www.bestiary.ca/> [página web consultada el 7 de septiembre de 2007].

cambridgeilluminations/)⁴² y de la muestra que sobre el Bestiario Medieval tuvo lugar en la Biblioteca Nacional de Francia del 11 de octubre de 2005 al 8 de enero de 2006 (<http://expositions.bnf.fr/bestiaire/index.htm>)⁴³.

Otro importante ámbito de localización de manuscritos aparece en el mercado del arte, cuyos catálogos de obras suelen estar disponibles en red. En el ámbito francés destaca Les Enlumières (<http://www.lesenlumières.com/>) y también han de señalarse el caso de las casas americanas Pirages (<http://www.pirages.com/>)⁴⁴ o Charles Edwin Puckett, donde todavía hoy pueden adquirirse páginas iluminadas de los libros de Coro de la catedral de Sevilla correspondientes al siglo xv (<http://www.cepuckett.com/catalogue.asp?state=Manuscript&class=51>)⁴⁵.

No puede desdeñarse la importancia de los recursos electrónicos para la investigación actual, tanto a través de DVD como de fuentes disponibles en línea, esto es, el uso de Internet que se viene exponiendo. No obstante, esto plantea la cuestión filosófica de la posible pérdida de la naturaleza tanto del texto como de la imagen original. Podría hablarse incluso de una revolución cultural similar al momento de aparición de la imprenta. Asimismo, debe avisarse sobre el acceso a todo tipo de materiales: muy buenos, buenos, malos y pésimos y la necesidad de una gran capacidad crítica por parte del investigador para su uso, algo que se observa en la propia aceptación de los mismos: en primer lugar se produce una recepción caracterizada por el entusiasmo y, posteriormente, hay una diferenciación de los recursos de los que se dispone.

El estudio de los manuscritos iluminados comporta al historiador del Arte una dificultad que puede convertirse en ventaja al reconstruir la verdadera historia de las formas artísticas y su contenido. A pesar de ser innumerables las pérdidas, por la propia fragilidad del manuscrito y su deterioro—debido a agentes externos— o por la dispersión, estando todavía muchos de ellos ilocalizables; los que se conservan mantienen siempre o casi siempre, el grado de fidelidad original perdido en muchas otras obras arquitectónicas,

42. The Fitzwilliam Museum, *Cambridge Illuminations*, [en línea] <http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/gallery/cambridgeilluminations/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

43. Bibliothèque Nationale de France, *Bestiaire du Moyen* [en línea] <http://expositions.bnf.fr/bestiaire/index.htm> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

44. Phillipp G. Pirages, *Fines books and manuscripts*, [en línea] <http://www.pirages.com/> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

45. Charles Edwin Puckett, *Illuminated Manuscripts, Antique Maps, Antiquitie*, [en línea] <http://www.cepuckett.com/catalogue.asp?state=Manuscript&class=51> [página web consultada el 1 de diciembre de 2006].

escultóricas y pictóricas, víctimas de cuestionables restauraciones que han añadido elementos inventados o repintes a obras pictóricas, apenas ejecutados sobre el papel o pergamino. El mayor perfeccionamiento que la técnica pone al servicio de la investigación facilita su acceso y difusión, pero quizá le haga perder el *aurea* inherente a toda obra artística.

PAÍS	PROYECTO	SITIO WEB
FRANCIA	MANDRÁGORA. Base iconográfica. Bibliothèque Nationale (París).	http://mandragore.bnf.fr/html/accueil.html
	LIBER FLORIDUS. Manuscritos de de la Bibliothèque Mazarine y Sainte Geneviève (París).	http://liberfloridus.cines.fr/
	ENLUMINURES. Manuscritos de las bibliotecas públicas de Francia.	http://www.enluminures.culture.fr
	ENLUMINURES. Manuscritos de la Biblioteca Municipal de Lyon.	http://www.bm-lyon.fr/
	Exposición Bestiario Bibliothèque Nationale (París). 11 octubre 2005-8 enero 2006.	http://expositions.bnf.fr/bestaiaire/index.htm
	LES ENLUMINURES. Casa de subastas francesa.	http://www.lesenluminures.com/
BÉLGICA	Manuscritos conservados en la Universidad de Lieja.	http://www.libnet.ulg.ac.be/enlumin/enl01.htm
UK	Bestiario.	http://www.bestiary.ca
	Bestiario Aberdeen (Biblioteca de la Universidad d'Aberden).	http://www.abdn.ac.uk/bestiary
	Psalterio de San Albans (Biblioteca de la Universidad d'Aberden).	http://www.abdn.ac.uk/stalbanspsalter
	Catálogo de manuscritos British Library.	http://bl.uk/catalogues/manuscripts/
	Vida en verso ilustrada de San Eduardo el Confesor (Universidad de Cambridge).	http://www.lib.cam.ac.uk/MSS/Ee.3.59/
	Exposición manuscritos Fitzwilliam Museum Cambridge. 26 julio - 30 diciembre.	http://www.fitzmuseum.cam.ac.uk/gallery/cambridgeilluminations/

EE.UU.	Pirages. Casa de subastas norteamericana.	http://www.pirages.com/
	Charles Edwin Puckett. Casa de subastas norteamericana.	http://www.cepuckett.com/catalogue.asp?state=Manuscript&class=51
	CORSAIR. Morgan Library (Nueva York). Catálogo de manuscritos.	http://corsair.morganlibrary.org/
	DIGITAL SCRIPTORIUM. Manuscritos medievales y renacentistas de las bibliotecas de la Universidad de Columbia (Nueva York).	http://www.scriptorium.columbia.edu/
CANADÁ	University British Columbia. Listado de manuscritos medievales en Internet.	http://faculty.arts.ubc.ca/sechard/512digms.htm

